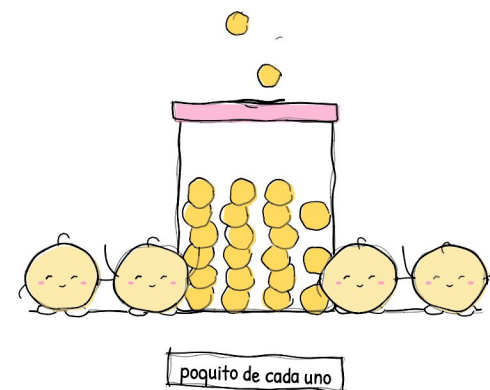


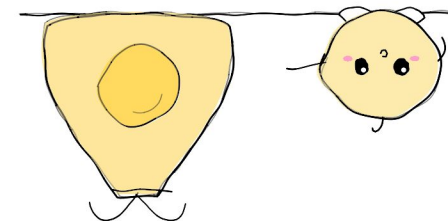
Cuotita

quién paga, manda



1 quién paga

Había un grupo que cuidaba algo de todos. Un día le llegó una plata grande, de un solo lado.



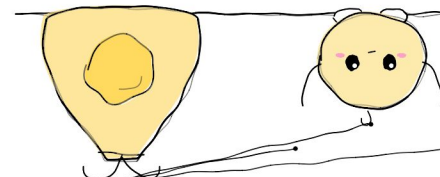
Nadie lo dijo en voz alta, pero desde ese día alguien más tenía voz en la mesa.

Quien paga la cuenta define la agenda.

¿Quién paga lo que hace tu grupo?

2 se corre la agenda

Poco a poco el grupo empezó a medir lo que el costal quería ver.



Y nació un tablero precioso.



Lo que se mide

Que el grupo admira y el barrio nunca abre.

para llevar



Esta semana, reúne con tu grupo cinco minutos y pregunten en voz alta:

Si mañana nos dieran una plata grande, ¿qué nos pedirían medir? ¿Eso le importa a nuestra gente?

Y después: ¿qué pasaría si cada uno pusiera un poquito?

No hay que decidir nada. Solo ver la diferencia antes de necesitarla, a partir de una semilla del bosque

Cuotita - quién paga, manda

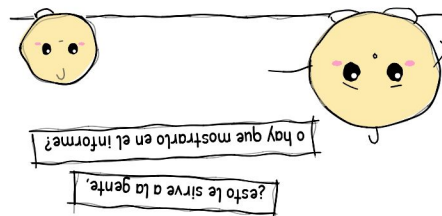
Bogotá - septiembre de 2026 - tarpuq, la que siembra ♥

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 la pregunta

Hasta que alguien, en una reunión, dijo algo incómodo:



Esa incomodidad no es un problema: es el grupo defendiéndose.

¿Alguna vez hiciste algo solo porque focaba reportarlo?

tip

Si algo del informe te pesa, dílo en voz alta. Esa incomodidad es la señal para mirar a quién le sirve.

tres trampas



«Nunca aceptar ayuda de afuera.»

La idea no prohíbe recibir plata: avisa cómo se cuela el mecanismo.



«Cuota quiere decir plata.»

Si la gente no puede pagar, el aporte puede ser tiempo, trabajo o comida.

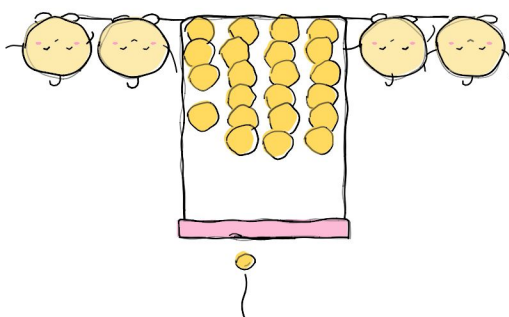


«Nos pasó, ya no hay remedio.»

A veces la ayuda fue lo único que dejó existir al grupo. Se puede decirlo sin culpa.

4 poquito de muchos

Otro grupo probó al revés: veinte pusieron un poquito cada mes.



Nadie pone mucho. Pero como todos ponen, todos miran para dónde va.

Rendirle cuentas a la gente que pone es más fácil que rendirselas a un costal.

5 a cuentas con la base

Y no siempre se pone plata. A veces se pone tiempo, trabajo o comida.



Lo que importa no es cobrar cuotas: es que el grupo le responda a su gente y no a su donante.

dato

Hay bibliotecas populares que las sostiene una cuota mensual pequeña de los vecinos, y una cooperativa de fotógrafos que reparte entre la mitad y tres cuartas partes de lo que entra a cada socio, sin depender de plata de afuera.